Museo de Memoria y Tolerancia. Plaza Juárez, Centro Histórico frente al Hemiciclo a Juárez en la Alameda, a un costado de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Ciudad de México.

Alumno: Calva Hernández José Manuel

Grupo: 2CM9

¿Qué hay?

El museo se divide principalmente en tres secciones: Memoria, Tolerancia y la Exposición Temporal.

La primera es la dedicada a la Memoria, donde buscan crear conciencia sobre los genocidios que se han presentado recientemente en el mundo, inician la exposición con un breve video de lo que se presentará a continuación, una historia que busca no ser repetida; a continuación se da una breve introducción del panorama que hay en Alemania después de la segunda guerra mundial, una crisis que abre la ventana a un dictador que se alzaría para dejar su huella, Adolf Hitler. Durante estas salas nos dicen que su estrategia fue dirigir el odio de toda una nación hacia las minorías desprotegidas, la principal de ellas, los judíos; nos explican brevemente qué distingue a los judíos, así como la ineficacia de dirigir el odio hacia una religión y no hacía una raza en específico como sí lo fueron los gitanos o musulmanes por ejemplo. Nos dan un recorrido por su campaña de odio racial que fortificó a la nación lo suficiente como para iniciar una guerra, esta campaña dio inicio con una segregación buscando la migración forzada, y al no lograrlo, cómo buscarían deshacerse de ellos por medio del conocido holocausto nazi.

Este holocausto dio inicio al no aceptar los demás países a los judíos, debido a que no podían mantenerlos, así, los alemanes comenzaron a buscar deshacerse de ellos, primeramente con ejecuciones, posteriormente por medio de campos de concentración donde los mataban de una forma que ellos consideraban más eficaz.

Este genocidio no fue de mucha importancia para el resto del mundo, ya que estos iniciaron una guerra únicamente por el creciente poder de los alemanes y por la ocupación de sus aliados, y esto se demuestra cuando deciden no atacar campos de concentración como Auswitch.

A la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, se acuñó por primera vez la palabra genocidio, denotando la muerte de un tipo de gente, ya sea por su raza, religión, nacionalidad, etc. Este término fue creado para poder juzgar a los alemanes por sus crímenes, sin embargo tenía un referente no muy lejano, el del genocidio hacia los armenios por parte del Imperio Otomano hacia el final de la Primer Guerra Mundial, cuando decidieron matarlos para intentar evitar la disolución del Imperio, cosa que al final no lograron.

Sin embargo estos genocidios no siempre se dan entre distintas gentes, este es el caso de Ruanda, un pequeño país en África, una colonia belga que tenía dos grupos étnicos principales, los hutus y los tutsis. Durante la ocupación belga los tutsis fueron considerados superiores sobre los hutus, pero al buscar la independencia los belgas apoyaron a los hutus contra los opositores tutsis, sin embargo al final se logró la independencia y sólo lograron crear una ruptura entre estos dos grupos, de los cuáles los hutus comenzaron una cacería por sobre los tutsis, que sólo terminaría con la entrada de los tutsis en la capital. Este conflicto

muestra otra indiferencia por parte de la comunidad internacional, ya que también hicieron caso omiso a pesar de las advertencias de los diplomáticos en el país.

Posteriormente nos encontramos con el caso de la Ex-Yugoslavia, donde los Serbios buscaron aniquilar a los bosnio musulmanes, provocando la muerte de muchos de estos hasta que fue frenada por la coalición de Croacia y Bosnia-Herzegovina, que atacaron a Serbia obligándola a aceptar la separación de las naciones.

Nos trasladan a Guatemala, donde un dictador apoyado por EE.UU. decidió iniciar una campaña genocida contra los indígenas mayas bajo el temor de que se rebelaran contra él, apoyando a un contrincante que posteriormente daría un golpe de Estado y continuaría el genocidio. Estos dos tuvieron procesos turbios de enjuiciamiento, hasta el punto de estar libres actualmente.

Ahora nos encontramos en Camboya, una pequeña nación en el Sudeste Asiático a un lado de Vietnam, que durante la Guerra Fría terminó siendo envuelta a pesar de buscar evitarlo. EE.UU. apoyó a un general en este país a tomar el país, sin embargo al sufrir un golpe de Estado por parte de los jéremes rojos, toda la población sufrió una cacería de brujas contra el capitalismo, donde se buscaba eliminar todo rastro de este y de la propiedad privada en general dando lugar a la muerte de muchos civiles inocentes.

Regresamos a África, pero esta vez a Darfur, donde una guerra civil provocó una represión hacia esta zona, donde sus etnias ya sufrían de discriminación desde hace tiempo, y que culminó en un homicidio de estas etnias que ya eran vulnerables y lo único que buscaban es terminar ese abuso, sin embargo culminó en un abuso mayor.

En la siguiente parte de la exposición, la de la Tolerancia, se nos dan explicaciones de lo que es la tolerancia, así como lo que es discriminar en diferentes formas, que van desde la dirigida a adultos mayores, a la que se encuentra presente en el género.

Adicional a esto, podemos observar una sala donde nos muestran los distintos tipos de derechos humanos que poseemos nosotros, así como su explicación y de donde provienen. A continuación, pasamos a una sala donde nos muestran un video sobre importantes figuras que han luchado contra la discriminación, como puede ser Marthin Luther King o Mahatma Gandhi. Para concluir esta parte de la exposición, pasamos a una sala con una pantalla panorámica que nos muestra un video sobre México, porqué es importante como país y porqué hemos de sentirnos orgullosos de él.

La última parte del museo es la exposición temporal, en este caso se titula "Rompiendo Muros: Migrantes y Refugiados" la cual busca hacer conciencia sobre los problemas que acarrea la migración respecto de la discriminación y problemas que tienen que sufrir las personas en esta situación vulnerable. Lo que se intenta es cambiar la perspectiva de las personas que simplemente creen que estas personas son un lastre, sin embargo, no toman conciencia de que lo hacen por una imperiosa necesidad más que un gusto real.

Opinión

Esta exposición nos da mucho en qué pensar, ya que por un lado podríamos ver los genocidios por distintas causas, pero al final podemos resumirlas todas en una falta de tolerancia por parte de todos nosotros hacia los demás, obviamente estos casos son llevados al extremos, pero cada uno de nosotros genera esto en pequeña escala cada que cometemos una discriminación hacia nuestros pares. Respecto del museo, me parece impresionante la forma en que está planificado, ya que inician la exposición con el tema más fuerte que busca impactar en la gente, no sólo por medio de la información en sí, sino las mismas salas están pensadas para apoyar en esta labor hacia la gente, con ejemplos como la parte de los campos de concentración, donde reducen el espacio para incomodar a la gente y que llegue a empatizar más fuerte con el tema.

Pero no dejan el tema ahí, una vez terminado ese impacto en la gente, pasan a la parte donde quieren que tomes conciencia sobre el tema y no sólo lo dejes en una serie de incómodos e inclusive desagradables recuerdos. Así, la sala de tolerancia tiene el objetivo de cambiar la mentalidad de una gente vulnerable al terminar la sala anterior.

